Su vida, ¡AHORA!

Semana 5

Bienvenidos a la semana 5 de su Gospel Circles, un ministerio de Calvary Church. Permítanme comenzar diciendo GRACIAS por ser parte de esta comunidad. En Calvary Church, creemos que, si desea PERTENECER y CONVERTIRSE, sucede mejor cuando se involucra en comunidad con otros cristianos.

También quiero decir "gracias" a todos nuestros anfitriones de Gospel Circle. Gracias por crear un espacio donde las personas pueden crecer juntas en gracia.

Soy Ben Dailey, pastor principal de la Iglesia Calvary.

Hemos titulado esta temporada de 8 semanas de Gospel Circles "¡Su vida, ahora!"

Pasión… deseo… hambre… fervor… intimidad – estas son palabras que se definen más en el corazón que en un diccionario. Están destinados a ser experimentados... necesitan ser experimentados. Para aquellos que anhelan lo auténtico y genuino, cuyos corazones pueden haberse cansado de la producción estéril y sin vida de la religión... ¡hay esperanza! Jesús no vino para que pudiéramos convertirnos en actores que simplemente desempeñen el papel de cristianos en el escenario de la vida. Él vino, impulsado por el amor, para poder redimir a una novia que viviría una vida de verdadero amor con Él en Espíritu y en verdad.

Para aquellos de ustedes cuyos corazones claman por experimentar más, Él los invita a bajar del escenario, fuera de las luces de los elogios y burlas hechos por el hombre, y encontrarse con el amante de su alma de nuevo y con frescura.

Entonces, ¿por qué una breve enseñanza de Gospel Circle antes de nuestra discusión grupal? Algunos pueden ver esto como un intento de instalar una ventanilla de autoservicio en el corazón de Dios. Simplemente acérquese a la ventana, tome una bendición rápida para el día y luego salga corriendo. No intento simplemente repartir una cajita feliz para Jesús, sino compartir algunos pensamientos y perspectivas del Nuevo Pacto que, ojalá, generarán una conversación y una experiencia más profunda y más grande entre usted y su Salvador... Para mostrarle que hay más en esta vida. que simplemente nacer y luego tratar de caminar de puntillas por la vida y llegar a salvo a la tumba sin demasiados problemas en el camino. Durante esta temporada de Círculos del Evangelio, atrevámonos a vivir en Cristo y demos un salto de fe a los brazos del verdadero amor.

2 Corintios 11:3 dice,

**“Temo que… vuestros pensamientos sean desviados de la sencillez y pureza de la devoción a Cristo”.**

La devoción es un sentimiento de fuerte amor o lealtad, esa es la definición del diccionario. Pero que el Espíritu Santo desarrolle su verdadero significado desde el corazón de Jesús mientras somos testigos de su devoción hacia nosotros. Por lo tanto, estos pensamientos del Nuevo Pacto que compartiré durante esta temporada de Gospel Circles ciertamente no pretenden ser un sustituto de una verdadera relación con el Señor, sino una chispa, un punto de partida para que el Espíritu Santo lo lleve más profundo. en la experiencia de Su vida, ¡Ahora!

Hoy, hablemos de entender la gracia.

La gracia es una verdad que es fundamental para nuestra fe en Jesús. Cuanto más entendamos la gracia, más podremos experimentar verdaderamente nuestra relación con Él. Si reducimos la gracia a una mera doctrina o un “mensaje”, podemos terminar con una teología intelectual que no tiene vida. Si vemos la gracia solo en términos de ser pasivo o permisivo, podemos terminar con una demostración de libertad carnal. Una vez alguien me preguntó: "¿Cómo equilibramos la gracia?" El problema real no es que necesitamos saber cómo equilibrar la gracia; Es que necesitamos entender la gracia.

Un hijo de Dios que es inmaduro y no entiende la gracia puede dar libertad a la carne y llamarla su libertad. Un legalista que no entiende la gracia demanda el cumplimiento de reglas y regulaciones para mantenernos en línea. La gracia no da libertad carnal, ni necesita la ayuda de la ley para “mantenernos en línea”.

**Juan 1:17** dice **“Porque la ley fue dada por medio de Moisés; la gracia y la verdad se realizaron por medio de Jesucristo.”**

La gracia se entiende mejor en la persona de Jesús, y Él no necesita algo más para "equilibrarse" a sí mismo. Su vida en nosotros es más que suficiente para vivir a través de nosotros. Ciertamente no entiendo todo acerca de la gracia de Dios, es alucinante... ¡sigue siendo asombroso! Sencilla y humildemente ofrezco algunas ideas...

Sé que hay algunos que adoptan una mentalidad legalista, ¿no es así todos? El deseo de muchos es ver un carácter y una vida piadosa, pero debido a que no entienden la gracia, introducen la ley, las reglas y los reglamentos, la condenación... cosas externas para ayudarnos a mantenernos en línea, para ayudarnos a comportarnos. Existe un temor real de que no “actuemos correctamente”. Entonces, eso es lo que produce el legalismo... actores. La ley (reglas y reglamentos) nunca nos conecta con Jesús, y nunca produce vida. Simplemente hace una demanda y luego nos condena cuando fallamos. El legalismo no tiene suficiente confianza en el Espíritu Santo con nosotros, por lo que erige límites externos y presiona desde afuera para formarnos a la imagen de Jesús. El problema es que es una imagen definida por el legalismo, y no Jesús mismo. El legalismo lee el libro, pero pierde el punto...

En **Juan 5:39-40** Jesús dice…

**“Escudriñáis las Escrituras porque pensáis que en ellas tenéis la vida eterna; éstos son los que dan testimonio de Mí; y no queréis venir a mí para que tengáis vida.”**

Jesús dijo esto con respecto a los fariseos que leían las Escrituras, pero no entendían el punto, no vieron el mensaje real, ¡no vieron a Jesús! La mentalidad de los fariseos se basaba en la teatralidad, se trataba de la imagen que se transmitía. Eran maestros del teatro (una palabra elegante para referirse a los actores) de la religión, pero no tenían pasión, ni alegría real. ¿Por qué? Simplemente no aceptaron a Jesús, quien trajo la salvación real y cerró el escenario de la religión.

Otro extremo de no entender la gracia es dar libertad a la carne y llamarla libertad. Esta mentalidad nos lleva a “ensillar” la carne y montarla donde queramos ir y afirmar que es nuestro derecho hacerlo. La persona que adopte esta perspectiva simplemente te levantará la mano en la cara y te dirá: “No puedes condenarme, no estoy bajo la ley”. Aunque esto es cierto, no es toda la verdad...

**Romanos 6:1-2** dice…

**“¿Qué diremos entonces? ¿Debemos continuar en el pecado para que la gracia aumente? ¡Que nunca sea! ¿Cómo viviremos todavía en él los que morimos al pecado?**

Los que tienen esta mentalidad y los que tienen una mentalidad legalista siempre están en una guerra de palabras, reclamando la validez de su creencia al señalar el error en el otro campo. Sin embargo, ninguna de estas mentalidades abraza verdaderamente a Jesús ni comprende la gracia; ambas nos dejan sin experimentar una relación real con Jesús como Él desea.

*Señor, ayúdanos a entender la gracia, porque tu gracia se sostiene por sí misma... ¡y tu gracia reina!*

Espero que esto sea un trampolín para una gran conversación.